

# Agenda neoinstitucional del presupuesto y su relación con la economía nacional

Octavio García Ramírez\*

## INTRODUCCIÓN

Como elemento de discusión en torno al desarrollo económico de nuestro país hacia el primer cuarto del siglo XXI, presento en esta ocasión una reflexión sintética del marco teórico-conceptual de las formas y contenidos propios de la concepción de crecimiento económico de largo plazo, fundamentalmente con relación a sus determinantes y especificaciones de comportamiento.

Reflexión que no sólo pretende concentrarse en el mundo de las ideas, sino también formular una primera revisión modelística comprobatoria de cada uno de los planteamientos que más allá de las confrontaciones acaloradas en torno al asunto, nos permita entender de mejor forma posible las prioridades del crecimiento económico en la agenda estratégica de desarrollo, de cara a políticas de Estado que nos brinden certidumbre como nación y enciendan luces de esperanza de un futuro mejor.

Teorías del ahorro, de la utilización intensiva de los factores, del crecimiento exógeno, del crecimiento endógeno, de la acumu-

lación, de la acumulación con mercados oligopólicos, estructuralista, institucionalista, de la distribución de las ganancias, de las interrelaciones empresariales y del impacto de los factores externos, son enfoques bajo los cuales el crecimiento económico es analizado y explicado en este fin de siglo.

Fin de siglo cuya complejidad nos compromete no sólo a preocuparnos, sino fundamentalmente a ocuparnos en el encuentro de nuevas alternativas de solución a las tendencias adversas para nuestro desarrollo.

## IMPULSAR MAYORES NIVELES DE AHORRO PÚBLICO Y PRIVADO

En primer término debemos analizar el primer conjunto de teorías que, al nacer con el siglo, explican el crecimiento económico de largo plazo en función del coeficiente de ahorro y de la relación capital-producto, las cuales tienen su origen en el refortalecimiento de la idea clásica en torno a la necesidad de "ahorrar para crecer"; razonamiento hipotético que supone la existencia de rendi-

---

\*Licenciado en economía por la Universidad Nacional Autónoma de México.

mientos constantes a escala, coeficientes fijos de producción, así como una gran flexibilidad del ahorro público.<sup>1</sup>

Sustentada en parte de la revolución keynesiana, sostiene la presencia de la ley psicológica básica, implícita en el análisis de las propensiones al consumo y al ahorro; contexto en el cual, Samuelson y Tobin<sup>2</sup> junto con James Meade, Franco Modigliani<sup>3</sup> y Richard Musgrave en los años cincuenta, defendían mezclas de política fiscal y monetaria, para controlar y mantener, dentro de ciertos límites, los niveles de precios y de ahorro nacional.

En el caso mexicano tal y como sucede en el global, no es posible ser conclusivos en torno a la validez total de este planteamiento, toda vez que observando la relación entre las tasas de crecimiento del PIB y los porcentajes de ahorro con respecto a éste, se obtiene que sólo una parte de los resultados comprueban la idea de “ahorro con alto crecimiento”.

Sin embargo cabe señalar la importancia que esta teoría asume en el caso del diseño de estrategias de política económica para nuestro crecimiento.<sup>4</sup>

## PROMOVER LA UTILIZACIÓN INTENSIVA DE LOS FACTORES

La teoría neoclásica empleada en la explicación del crecimiento económico (también llamada ortodoxa) tiene como base el modelo desarrollado por el Premio Nobel de Economía 1987, Robert Solow<sup>5</sup> (1956) quien junto con James Meade<sup>6</sup> (1961) y otros, suponen que el crecimiento depende de la acumulación de capital –que presenta rendimientos decrecientes.

Sin olvidar las teorías clásicas (de Smith, David Ricardo y Malthus) y ciertos modelos previos, tales como el de Harrod-Domar<sup>7</sup> y Kaldor. De forma tal que la teoría del crecimiento que incorpora al avance tecnológico como determinante exógeno al crecimiento se desarrolló siguiendo varias preocupaciones:

- a) los modelos sobre la dinámica del crecimiento de Roy;
- b) la relación incremental capital-producto de Solow;
- c) la distribución del ingreso por Nicolás Kaldor<sup>8</sup> (1955) y Joan Robinson<sup>9</sup> (1956);
- d) las funciones de producción de C. W. Cobb y Paul Douglas;<sup>10</sup>
- e) los cambios en el tratamiento de la elasticidad de sustitución entre trabajo y capital;
- f) la incorporación de tópicos tales como economías de escala y función de cambio tecnológico desarrollados a lo largo de los sesenta y setenta por McFadden, Hirofumi Uzawa, Harold Hotelling, John Hicks.<sup>11</sup> Paul Samuelson<sup>12</sup> y otros.<sup>13</sup>

De igual forma es preciso recordar algunas otras teorías consideradas como “no ortodoxas” sobre el crecimiento económico y que fueron expuestas por Joseph A. Schumpeter<sup>14</sup> (1911), Alfred O. Hirschman (1958), varios modelos de Nicholas Kaldor (1957), Roy Harrod (1962), W. A. Eltis (1963), Charles Kennedy (1964), Richard R. Nelson y S. G. Winter (1974).<sup>15</sup>

Maurice F. Scott, por ejemplo, destaca en *Una nueva visión del crecimiento económico* (1989), varios aspectos importantes en la actual teoría del crecimiento:

1. La invención es una forma particular de la inversión y la rentabilidad posible puede ser su principal determinante.
2. Las oportunidades de inversión son recreadas realizando inversiones.

3. La tasa de inversión es la que determina la tasa de avance tecnológico.
4. Existe un proceso de aprendizaje que es resultado de la experiencia anterior y de la más reciente, lo cual debe ser analizado en el ámbito de las empresas individuales, de las industrias, de los centros académicos y de los casos de investigación e innovación independientes.

Scott trasciende en los trabajos de Simon Kuznets<sup>16</sup> (1966), H. Giersch (1981), William L. Fischer (1981), Edward F. Denison (1967-1976, 1985) y D. Landes (1990)<sup>17</sup> fundamentalmente por su la respuesta a las viejas preguntas del siglo XVI ¿Por qué algunos países crecieron de forma destacada y otros no? ¿Por qué algunos de ellos no han alcanzado un ritmo de crecimiento sostenido?

### INCREMENTAR LOS RECURSOS HUMANOS Y MATERIALES PARA EL CRECIMIENTO ENDÓGENO

Robert E. Lucas, monetarista perteneciente a la corriente que acepta como excepción justificada pro-estabilidad, la injerencia del Estado en el control de la cantidad de dinero (1972) y quien por cierto en algún momento dado declaró lo siguiente:

¿Qué ocurre ahora? En los círculos académicos: caos total. Cada uno tiene sus propias teorías, y como la ortodoxia no tiene forma de discriminarlas, todas logran un justo auditorio. Es el momento para ser macroeconomista.

Planteó la nueva teoría clásica de los ciclos económicos, incorporando de manera endógena el desarrollo tecnológico a través del capital humano<sup>18</sup> y la producción de ideas<sup>19</sup> y haciendo hincapié en el uso del instrumental econométrico en un intento de

diferenciación de los neoclásicos austriacos y también de los postkeynesianos.<sup>20</sup>

Asimismo subraya el diferencial de los niveles de producto per cápita, la no convergencia de las tasas de crecimiento y el diferencial de las tasas de rentabilidad del capital en el mundo<sup>21</sup> así como la importancia del capital humano como impulsor de las políticas educativas y de bienestar social a implementar por los distintos gobiernos.<sup>22</sup>

En este sentido y según datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (PNUD), el caso de los países latinoamericanos mantiene un enorme rezago en la materia. De hecho el gasto público para actividades técnicas y científicas representó en 1997 el 4 por ciento del PIB, porcentaje que contrasta con lo erogado por los gobiernos de Estados Unidos y Canadá 7.4 por ciento.<sup>23</sup>

De esta forma por cada 1,000 latinoamericanos existe un científico en áreas de investigación y desarrollo mientras que en aquellas dos naciones se quintuplica tal cifra.

Además la escolaridad media de la población de 25 años en adelante en los países de la región latinoamericana revela un atraso de 7 años y medio respecto de estadounidenses y canadienses. Por ejemplo, mientras que en México aquella alcanza 7.7 grados en dicho segmento de edad, en Estados Unidos llega a 12.3 grados y en Canadá a 12.1 grados. Y es que mientras en aquellos países el esfuerzo se concentra en mejorar la calidad educativa, en Latinoamérica la atención se orienta a la universalización de las coberturas y a la reorganización del sistema.<sup>24</sup> Las tasas de alfabetización para adultos llegaron a 88 por ciento en el primer caso y en los países de Norteamérica llegó a ser de 100 por ciento.<sup>25</sup>

Otra explicación de las asimetrías en educación es la proporción de graduados en educación superior ya que en relación con el grupo de edad correspondiente, mientras el porcentaje en la región latinoamericana es de 2.5, en Estados Unidos es de 15.5 por ciento y en Canadá de 14.3.

Es importante destacar que durante las cinco décadas más recientes, el sistema educativo mexicano permanece atado a programas de corto plazo orientados al priorizar las metas cuantitativas, sin que ello haya logrado la transformación del modelo educativo. Desde 1958 se planteó la meta de conseguir que el promedio de escolaridad fuera de al menos de cinco años. Nivel que no ha logrado superarse en la actualidad.<sup>26</sup>

Con todo lo anterior, las deficiencias del sistema educativo mexicano no se han podido erradicar, por el contrario, permanecen como parte central del ideario político de los gobiernos,<sup>27</sup> aunándose al reto brindar una enseñanza con calidad a más de 26 millones niños y jóvenes en el país.

#### MANTENER UNA POLÍTICA POBLACIONAL COMPATIBLE CON UN CRECIMIENTO EXÓGENO SUSTENTABLE

De manera primordial señala que el crecimiento de la economía en el largo plazo está determinado por el crecimiento de la población, siendo claramente incapaz de explicar las diferencias observadas en las tasas de crecimiento entre países y destaca la importancia del nivel del producto estacionario y de las repercusiones que las políticas instrumentadas tienen sobre de él.

El modelo presentado por Ignacio Trigueros y Fernando Solís<sup>28</sup> siendo una extensión de los desarrollados por Samuelson (1958) y Diamond (1965) de generaciones sucesivas, ampliamente utilizados para analizar los efectos de las políticas fiscales y monetarias,<sup>29</sup> revela que en el periodo 1970-1993, la política fiscal en México determinó por mucho el comportamiento de la política monetaria.<sup>30</sup>

Así pues, el gobierno mexicano a partir de 1970 empleó un esquema variable de política fiscal, que en síntesis ha tenido ciertas constantes desventajosas, tales como el endeudamiento interno y externo, altas tasas de interés reales y bajos niveles de inversión privada.

#### FOMENTAR LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN LOS DIVERSOS SECTORES DE LA ECONOMÍA

La explicación del crecimiento económico con base en el papel de la tasa de ganancias en la economía se consolida en las teorías de la acumulación las cuales, en su conjunto, señalan que la tasa de ganancia depende del nivel de ahorro de las ganancias, con lo cual la hipótesis de las expectativas adaptativas asume enorme importancia en su explicación.

De acuerdo con las investigaciones de Kaldor, existe cierta estabilidad en la tasa de ganancias de capital en una economía –por lo menos desarrollada– en el largo plazo, la cual la hace mayor a la tasa de interés, así como una gran correlación entre las participaciones de las ganancias (estable) y de la inversión (constante) en el producto<sup>31</sup> y

la participación de la inversión en el producto y finalmente la correlación de las variaciones en el coeficiente de inversión y de la tasa de ganancia con el diferencial en las tasas de crecimiento de la productividad del trabajo y del producto total.<sup>32</sup>

Dado que la ganancia depende de las relaciones producto-capital y capital-producto, así como del grado de utilización del capital y de la capacidad productiva, es menester introducir el concepto de monopolio y de poder de mercado.

El modelo construido por Alejandro Rodríguez en torno a la apertura comercial y las estructuras de mercados para el caso mexicano puede forjarse muy revelador al respecto, toda vez que con base en el análisis de siete ramas y tres subramas de la industria manufacturera entre 1980 y 1990, verifica las siguientes pruebas:

La primera relacionó el crecimiento de las exportaciones y el grado de concentración industrial. Se encontró que en el periodo 1985-1989 el incremento de las exportaciones de los sectores más competitivos ha sido, en promedio, superior al de los mercados más concentrados.

La segunda consistió en relacionar la elasticidad de las exportaciones al tipo de cambio real con la concentración industrial. Un análisis de corte transversal de los resultados econométricos obtenidos, no encontró ninguna relación significativa entre la respuesta de las exportaciones al tipo de cambio y el grado de concentración industrial. En cambio la elasticidad mencionada es relativamente más alta en productos relacionados con la transformación de minerales y fibras sintéticas, mientras que aquellos relacionados con la agricultura presentan una menor respuesta.

La tercera relacionó la variación de los precios internos de diecisiete productos con un indicador de inflación externa y el grado de concentración industrial. Los resultados apuntan a que el mayor grado de concentración industrial

está relacionado con la disparidad en los crecimientos de los precios internos respecto a los externos.

## REFORMAR LAS ESTRUCTURAS DE LA ECONOMÍA NACIONAL

Su principal rasgo es considerar el objeto de investigación como un sistema, es decir, como un conjunto de partes recíprocamente interrelacionadas en lugar de elementos aislados entre sí.

Fue abordado por primera vez por Karl Marx en su *Contribución a la crítica de la economía política* (1859) y afirmado por Ernst Wageman en los años treinta, el holandés Jan Tinbergen<sup>33</sup> (1952) y varios economistas franceses, entre quienes destacan Johan Akerman (1954), Francois Perroux (1939), André Marchall (1952), Raymond Barre (1975); a quienes el argentino Raúl Prebich<sup>34</sup> se integraría teóricamente al formular la teoría de la dependencia mediante análisis conocidos como de "centro-periferia" (Prebich, 1938, Dudley Seer, 1983) o de intercambio desigual (A. Emmanuel, 1972).

De forma que las principales consideraciones de corte estructuralista, formuladas por la CEPAL, se concentran en los siguientes aspectos:

- El desempleo determinado en parte por la imposibilidad del propio sistema económico para absorber en su totalidad a la población en edad activa desplazada del sector primario con fines de acumulación capitalista en el sector industrial.
- La especialización hacia la exportación de productos primarios y la creciente demanda de importaciones de bienes de capital<sup>35</sup> por parte de la estructura productiva.
- El proceso de industrialización requiere de permanentes inversiones, endeudamiento y ahorro del

exterior, caracterizándolo como profundamente dependiente y vulnerable de los vaivenes en los mercados internacionales.

- El deterioro de los términos de intercambio de América Latina es manifestado por las diferencias entre bienes primarios y bienes manufacturados en materia de elasticidades y de ritmos de expansión en su demanda, así como por el diferencial entre los países industriales y los países en vías de desarrollo en cuanto tecnología, productividad y estructuras de mercados.

## IMPULSAR EL CAMBIO INSTITUCIONAL PARA EL DESEMPEÑO ECONÓMICO

Escuela de pensamiento típicamente norteamericana, caracterizada por su propósito de resaltar el papel preponderante de las instituciones en el desempeño económico, bajo un sistema por norma desequilibrado; posición crítica y absorbente de la corriente principal.

Sus principales representantes son Thornstein Veblen<sup>36</sup> (1857-1929), Wesley R. Mitchell (1874-1948), John R. Commons<sup>37</sup> (1862-1945) y en la actualidad John H. Galbraith<sup>38</sup> (1908-...), Geoffrey Hodgson, Daniel Bromley y Thrainn Eggertson.<sup>39</sup>

Para ellos el control del poder se encuentra profundamente ligado a la economía, vía marco legal de obligaciones y derechos sociales e individuales. Razón por la cual entre los tópicos de su interés destacan:

1. Teoría del cambio social y elección colectiva.
2. Teoría de papel del Estado en la economía.
3. Teoría de la tecnología.
4. La distribución del ingreso determinada por la estructura de poder de la sociedad.<sup>40</sup>

## REDISTRIBUIR LAS GANANCIAS DE LOS PROCESOS PRODUCTIVOS

Las reglas del juego económico en toda sociedad no se comportan con base en la neutralidad, toda vez que afectan la distribución de las ganancias –y de las pérdidas–, determinan el nivel de especialización productiva, el grado de competitividad en la economía y de su potencial para crecer.<sup>41</sup>

En este sentido, se entiende que de acuerdo a análisis comparativos de las estructuras económicas nacionales y de sus niveles de competitividad internacionales, elevada concentración del ingreso denosta las bondades del crecimiento económico en la población con menores ingresos en el país en términos de mayor inflación, menor calidad del empleo y caída salarial.<sup>42</sup>

En términos de índices inflacionarios también se registra una diferenciación directa del grado de impacto de sus efectos de acuerdo con el nivel socioeconómico de los segmentos poblacionales.<sup>43</sup>

## FORTALECER LAS RELACIONES INTEREMPRESARIALES

Esta décima teoría sometida a consideración concibe al empresario como elemento estratégico del desarrollo del capitalismo moderno y factor vital de cambio que en buena medida habrá de definir los procesos y consecuencias económicas; por el ejemplo, el estado que guarde la balanza de pagos de un país.

Bajo esta lógica Lindbeck habrá de considerar la existencia y un cuarto factor productivo: la organización y la importancia de las fuerzas y acuerdos empresariales en el

desarrollo capitalista y el reposicionamiento social, económico y político de las naciones.<sup>44</sup>

Por ejemplo se observa que aquellas naciones que han logrado consolidar sistemas de coordinación inter e intraindustrial eficientes, disfrutaban de una mejor situación de sus balanzas de pagos.

Recientemente, Rogelio Arellano formalizó la incidencia de la incertidumbre económica a través de un modelo de optimización dinámica –representada por la variabilidad (ex ante) del tipo de cambio real– en la inversión privada confirmándose para el caso de los países latinoamericanos la hipótesis de una relación inversa entre tales variables.

El poder de las organizaciones empresariales y en particular de los grupos económicos queda de manifiesto en Tirado (1986) al analizar las empresas más grandes del país.

A lo largo del periodo 1971-1976, usualmente conocido como Desarrollo Compartido (DC),<sup>45</sup> los empresarios (435,000 establecimientos económicos) eran representados por tan solo 321 unidades (empresas y grupos) que se agrupaban en torno a siete organizaciones muy poderosas.<sup>46</sup>

En consecuencia, las cúpulas empresariales constituyen con gran celeridad un frente común en contra de todas aquellas medidas que juzgasen inadecuadas para la consecución de sus objetivos.<sup>47</sup>

Casos más recientes los constituyen las exigencias de los banqueros e industriales nacionales por definir los lineamientos de la política económica de Estado “para impedir que en el contexto de la sucesión presidencial se presente un nuevo ciclo de inestabilidad financiera”.<sup>48</sup>

Pero no tan solo en el plano de la toma de decisiones políticas la iniciativa privada hace acto de presencia, sino también en el campo teórico mediante instancias de investigación y análisis económicos.<sup>49</sup>

La formalización es este tipo de afirmaciones para el caso mexicano es posible a través del desarrollo de modelos,<sup>50</sup> basados en la estructura de mercado oligopólica y en la existencia de grupos económicos en el país, cuyos resultados nos permiten explicar, por ejemplo, los esquemas de financiamiento de la iniciativa privada, así como su injerencia en las decisiones de política económica.

Cabe recordar que dada la inconsistencia de los mercados de capital y de dinero y la política “pro-industrializadora” fundamentada en el subsidio de precios durante el DE<sup>51</sup> y el DC, la fijación de los márgenes de ganancia permitía a las empresas privadas, alcanzar sus metas de crecimiento.<sup>52</sup>

## PROTEGER A LA ECONOMÍA DEL IMPACTO DE LOS FACTORES EXTERNOS

El efecto de la apertura comercial sobre la balanza de pagos es ambiguo. Todo depende del grado de respuesta de los mercados y del nivel de apertura preexistente. En México se registran dos fases.

En la primera, el esfuerzo se concentró en los mercados de bienes exportables y la balanza de pagos mejoró; en la segunda, disminuyeron las tarifas a la importación y la balanza de pagos sufrió un deterioro, pero el mismo ha ayudado a reducir el incremento sostenido de los precios.

En términos conclusivos se observa que una economía competitiva transfiere menos recursos al exterior que una no-competitiva. Con lo cual, de existir una restricción externa que obligue a pagar cierto monto hacia fuera, toda política tendiente a aumentar la competitividad de los mercados internos debe apoyarse en una devaluación nominal del tipo de cambio.

En este esquema se observa al ahorro externo como complemento a delimitar del interno ya que, a pesar de su relevancia para el crecimiento de los países en desarrollo, constituye un factor de riesgo latente a sus frágiles sistemas financieros.

## CONCLUSIONES

El desarrollo económico de México, convertido en los últimos años en punto de atención de la opinión pública, materia de análisis de legisladores, tema de discusión académica e ineludible punto en la agenda estratégica hacia el futuro inmediato, representa, hoy en día, un asunto cuyo análisis minucioso debe explicar las razones estructurales de su generación y evolución, es decir, debe atender a las causas no tan solo del crecimiento de la economía, sino también y fundamentalmente a los factores, escenarios, variables e instituciones bajo las cuales se ha presentado, así como el contexto del mundo global y el México democrático.

Sin pretender ser conclusivo, el presente artículo tuvo por objetivo transitar a una primera sistematización de los elementos argumentativos en torno al desarrollo económico nacional que, sin duda alguna, habremos de experimentar en el siglo XXI.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARRO, R.J. (comp.), *Modern business cycle theory*, Harvard University Press, Cambridge, 1989.
- DOUGLAS, N., *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, FCE, México, 1993, p. 190.
- GRILICHES, Z., "Productivity, R&D and basic research at the firm level in the 70's", en *American Economic Review*, EE.UU, marzo de 1986.
- HOSELTIZ, B.F. et al., *Theories of economic growth*, The Free Press, Glencoe, 1960.
- HOWARD, M.C., *Modern theories of income distribution*, Macmillan, Londres, 1979.
- IBISATE, F.J., "¿Es el crecimiento la locomotora de nuestra economía?", en *Estudios Centroamericanos*, año LII, núm. 587, UCA, El Salvador, septiembre de 1997, 19 pp.
- KUZNETS, S., *Crecimiento económico y estructura económica*, Ariel, México, 1974, p. 434.
- LÓPEZ, J., *Teoría del crecimiento y economías semidustrializadas*, UNAM-FE, México, 1991, p. 278. Economía de los 90.
- MADDISON, A., *Monitoring the world economy 1820-1992*, OECD, Development Centre Studies, Francia, 1995.
- \_\_\_\_\_, "Phases of capitalist development", en *Economic growth and resources*, vol. 2, Macmillan, Londres, 1980.
- PINTO, A., *América Latina: una visión estructuralista*, UNAM-FE, México, 1991, p. 663. Colección América Latina.
- ROMER, P.M., *Capital accumulation in the theory of long run growth. Modern business cycle theory*, Harvard University Press, 1989.
- ROS, J., *Restricciones del crecimiento económico en el mediano plazo*, FCE, México, 1992, pp. 271-290. Lecturas del trimestre económico 73\*\*
- SARGENT, T.J., *Macroeconomic theory*, Academic Press, 1987.
- SCHUMPETER, J., *Teoría del desenvolvimiento económico*, FCE, México, 1967.
- SCOTT, M.F., *A new view of economic growth*, Oxford, 1989, p. 138.
- SEN, A., *Economía del crecimiento*, FCE, México, 1979. Lecturas del trimestre económico, núm. 28.
- SOLOW, R.M., *La teoría del crecimiento. Una exposición*, 2a ed., FCE, México, 1992.



STPS, "Evolución de la productividad total de los factores en la economía mexicana (1970- 1989)", en *Cuadernos de trabajo* 1, México, 1993.

URQUIDI, V.L., *La distribución de los ingresos y el desarrollo económico*, fce, México, 1973, pp. 312. Lecturas del trimestre económico 4.

## NOTAS

- <sup>1</sup> De esta forma el crecimiento del ahorro deberá igualar –bajo un esquema de estabilidad– al crecimiento de la población y de la depreciación.
- <sup>2</sup> Estadounidense (1918-...) Premio Nobel de Economía 1981, profesor de la Universidad de Yale.
- <sup>3</sup> Italiano (1918-...), Premio Nobel de Economía 1985, profesor del MIT (1962-1990).
- <sup>4</sup> Refiéranse el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, el Programa Nacional de Financiamiento al Desarrollo 1997-2000 y la Alianza para el Crecimiento 1997.
- <sup>5</sup> Profesor estadounidense de la Universidad de Harvard y del MIT (1950-1990).
- <sup>6</sup> Premio Nobel de Economía (nacido en Inglaterra en 1907), profesor de la Escuela de Economía de Londres y de las Universidades de Oxford y Cambridge.
- <sup>7</sup> Llamado así por quienes lo desarrollaron: Roy Harrod (1900-1978), profesor inglés dynamic theory de la Universidad de Oxford Essay y Evsey Domar (1946), quienes procuran demostrar cómo el cambio en una unidad de un componente de la demanda agregada influye en el ingreso total.
- <sup>8</sup> (1908- ), quien llevó a cabo investigaciones pioneras en Reino Unido sobre la función consumo e identificó en algunas un sexteto de tendencias regulares o hechos estilizados del crecimiento en las economías avanzadas.
- <sup>9</sup> Originaria del Reino Unido (1903-1983), quien mediante acumulación del capital, a decir de Aldred Eichner (1985), da pauta a la segunda etapa del movimiento teórico que reemplazaría la teoría neoclásica por una nueva teoría (postkeynesiana).
- <sup>10</sup> Cuyo primer artículo en conjunto fue publicado en 1928 y sobre el cual habrían de sustentarse varios casos de aplicación.
- <sup>11</sup> Premio Nobel de Economía 1972, nacido en Inglaterra en 1904 y muerto hace 9 años. Profesor de la Universidad de Oxford y de la Escuela de Economía de Londres.
- <sup>12</sup> Premio Nobel de Economía 1970. Profesor del MIT desde 1940.
- <sup>13</sup> La característica primordial de esta teoría es la hipótesis de que el progreso técnico es totalmente independiente de la inversión y de la valoración de aspectos económicos tales como el comportamiento empresarial, el funcionamiento de los diversos mercados, el sistema impositivo, los determinantes del ahorro y de la inversión, para el crecimiento económico a largo plazo.
- <sup>14</sup> El viejo divisor de la economía en cuatro periodos (1790-1870-1914–Keynes), cuyo valor lo convierte en referencia obligada en la materia.
- <sup>15</sup> Al analizar 934 casos de innovaciones en diversas naciones entre 1800 y 1957, J. Schmookler en *Invencción y crecimiento económico* (1966) observó el agotamiento de las oportunidades que puede brindar una invención, la explicación de la misma actividad creativa como resultado de la rentabilidad esperada así como los ciclos de innovaciones.
- <sup>16</sup> Premio Nobel de Economía 1971, nacido en Rusia (1901-1985). Profesor emérito de Harvard con quien se abrió un amplio campo a las posibilidades matemáticas en economía al incrementar la demanda de información de datos estadísticos.
- <sup>17</sup> En el caso mexicano el estudio elaborado hace un lustro por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social es revelador al respecto, al mostrar que durante la década pasada la expansión de la productividad del capital y el aumento de sus acerbos explica de manera fundamental el crecimiento de la economía, en contraste con lo acontecido en los países asiáticos durante las décadas de los sesentas y setentas, en las que su crecimiento se explica con base en el incremento de la productividad total de los factores, fenómeno que en nuestro país fue ciertamente denostado por la aplicación de "programas reequilibradores del sector externo".
- <sup>18</sup> Dando por consecuencia la existencia de rendimientos crecientes.
- <sup>19</sup> Con la aportación fundamental de Martin Weitzman, que sirve de base para la construcción de modelos de crecimiento que consideran el desarrollo

de ideas para nuevos bienes en el marco del poder de mercado, con lo que se explicarían mejores técnicas de producción y mayor calidad en los bienes generados.

<sup>20</sup> Consolidando, en síntesis, una explicación alternativa al modelo de Solow.

<sup>21</sup> Eliminable según Paul Romer, académico de la Universidad de California mediante la adopción del supuesto de rendimientos crecientes de capital.

<sup>22</sup> Recuérdese el caso de Toni Blare cuyo lema de campaña electoral era “primero educación, luego educación y después educación”.

<sup>23</sup> Dada la consideración política de la educación como un acelerador primordial de la industrialización.

<sup>24</sup> Si se considera por edades, la educación obligatoria y gratuita se agota prematuramente en nuestros países, cuyo nivel más alto es de nueve años y en Estados Unidos y Canadá se ubica entre diez y once años respectivamente. En el caso de la secundaria, la tasa bruta de escolarización del grupo de países latinoamericanos apenas rebasa 54 por ciento, mientras que en Canadá alcanza 99 por ciento y en Estados Unidos 100 por ciento.

<sup>25</sup> Incluyendo la población migrante.

<sup>26</sup> De esta forma la política educativa de México de 1941 a la fecha se ha limitado a delinear esquemas y metas en el campo de los números, sin considerar de manera preponderante el ideal de formación y progreso que revolucionó la educación entre 1921 y 1940 e impulsó de manera significativa el crecimiento económico del país.

<sup>27</sup> Cabe recordar que de acuerdo con el Censo de 1990 se registraron a 2'500,000 mexicanos de entre 6 y 14 años inasistentes a la escuela.

<sup>28</sup> Investigadores académicos del Departamento de Economía del Instituto Tecnológico Autónomo de México.

<sup>29</sup> Véanse, por ejemplo, los artículos de Barro (1974), Wallace (1980), Brock y Scheikman (1980), Sargent y Wallace (1981), Blanchard (1985), Mason (1986) y Kehoe (1987).

<sup>30</sup> Dada la endogeneidad e intertemporalidad de la restricción presupuestal del gobierno, ambas políticas debieran mantener altos índices de coordinación y evaluación de sus consecuencias en el resto de la economía.

<sup>31</sup> Cabe mencionar que la estabilidad en la participación de los salarios implica que exista cierta proporcionalidad entre el aumento de éstos en

términos reales con la tasa de crecimiento de la productividad.

<sup>32</sup> La verificación empírica al respecto comprueba, por su parte, que el principal componente del ahorro es el ejecutado por la iniciativa privada.

<sup>33</sup> Premio Nobel de Economía 1969, nacido en 1903. Profesor de la Escuela de Economía de Holanda (1936-1973) y de la Universidad de Leiden (1973-1975).

<sup>34</sup> (1901-1983). Profesor de Dinámica Económica de la Universidad de Buenos Aires, quien afirmaba que la tendencia al desarrollo de los términos de intercambio acentúa la disparidad de los ingresos entre los distintos sectores, e induce tipos de desarrollo y de consumo orientados al comercio de los productos primarios de la periferia con precios en deterioro frente a los precios en alza de los productos manufacturados en las economías centrales.

<sup>35</sup> A un ritmo superior al del ingreso real, por lo cual la demanda de divisas excede al aporte que las exportaciones proporcionan a la economía.

<sup>36</sup> Quien creía que tanto la sociedad como la economía podían ser analizadas –dependiendo de la orientación filosófica e intelectual propias– como un proceso de selección natural de instituciones, pero, dada la lentitud en el cambio de éstas, se concatenan conflictos permanentes. De igual forma enfatizaba el papel progresivo de la tecnología y la emulación por la posición social como fuerza principal en la conformación conductual de la economía (incluyendo la existencia de clases ociosas y dominantes, así como el consumo conspicuo y comparaciones interindividuales) y denostaba a los marginalistas por considerarlos defensores del *statu quo* de la riqueza y la distribución del ingreso.

<sup>37</sup> Preocupado en el estudio del nuevo orden industrial posterior a 1875 y de las consecuencias que produjo el mismo en la economía laboral, se diferencia por el menor grado de importancia que otorgó a la tecnología, pero destacó la importancia de los fundamentos legales de la economía moderna. Sostenía que la habilidad sindical dependía de la forma de control de las condiciones de trabajo en el área del mercado de sus productos. Como líder social colaboró en la formulación de iniciativas legislativas sobre seguro de empleo, jubilaciones y pensiones así como en la

regulación de los ferrocarriles y varios servicios públicos, pretendiendo lograr un capitalismo razonable donde pudiese reemplazarse el conflicto por la cooperación entre los distintos grupos representantes de los intereses en pugna.

<sup>38</sup>(1908-...). Revaloró la importancia de los sistemas de valores culturales como guías de una economía y consideró a través de varios estudios [como *El nuevo estado industrial* (1967), *Naturaleza de la pobreza de masas* (1979) y *La anatomía de la pobreza* (1983)], el remplazamiento del empresario individual como protagonista de la teoría económica tradicional, por un grupo de tecnócratas quienes “cumplen las funciones de aquél en razón de las complejidades y el grado de especialización de la empresa moderna”

<sup>39</sup>Para ellos el problema sintético importante es la organización y el control del sistema económico. Y es que mientras para los economistas ortodoxos el mercado es el principal determinante y guía de la economía, para los seguidores de esta corriente de pensamiento económico, el mercado, es tan sólo otra institución.

<sup>40</sup>De esta forma el desarrollo institucional es fundamental en la concreción de juegos cooperativos y no cooperativos de las empresas en la economía, que a largo plazo determinarán procesos acumulativos en beneficio o perjuicio tanto de sectores industriales como de economías nacionales, toda vez que reditúan en la expansión de las capacidades productivas, especialización competitiva, estabilidad monetaria y en síntesis del desarrollo de un marco o escenario positivo y propositivo para la actividad económica. En México la parafernalia de esfuerzos por institucionalizar o ponerle reglas al juego económico ha sido múltiple mediante reformas reiteradas en el periodo 1921-1997

<sup>41</sup>Durante el desarrollo estabilizador en México se fomentaron de manera estratégica, procesos de acumulación inflexibles, tendientes al abastecimiento del mercado interno en sectores clave de la economía, que para la década de los setenta no permitieron la tan necesaria transición industrial,

<sup>42</sup>Así, por ejemplo la población más pobre de México logra retener sólo el 6.55 por ciento del PIB, mientras que las familias ricas concentran 57.54 por ciento del mismo; con un crecimiento del 7

por ciento, nuestro país dirige un beneficio de sólo un 0.28 por ciento para los estratos de menores ingresos, mientras que 4.03 por ciento los retuvieron los estratos de mayores ingresos de la economía. De forma que alrededor de 54 por ciento de la población ocupada en nuestro país –alrededor de 19 millones de personas– son marginados de los beneficios de la recuperación, ya que al obtener de uno a tres salarios mínimos y ser contratados temporalmente son relegados de la obtención de prestaciones o mejoras laborales.

<sup>43</sup>De acuerdo con datos del Banco de México en el primer caso el índice de precios al consumidor mostró un incremento de 20.89 para 1997, mientras que los segmentos con altos ingresos enfrentaron un incremento del 20.63 por ciento anual, siendo la distancia entre ambos ingresos de 3,000 pesos al mes.

<sup>44</sup>Todo ello abordado en un marco neoinstitucionalista impulsado en Estados Unidos, de manera particular, por Douglas North [estadounidense (1920-...)]. Premio Nobel de Economía 1993. Profesor de la Universidad de Washington) y organismos internacionales como el Banco Mundial.

<sup>45</sup>Etapas de crecimiento con altos niveles de inflación y una crisis de balanza de pagos determinante de la devaluación del peso en septiembre de 1976. Políticamente corresponde a la administración del presidente Echeverría, quien en reiteradas ocasiones generó –desde el punto de vista empresarial– mensajes y acciones de corte populista, que indicaba seguir medidas inflacionarias a pesar de la crisis fiscal y de los problemas de balanza de pagos vigentes. Lo cual incentivaría un ambiente de incertidumbre y desconfianza negativo en la recuperación de la actividad económica, una vez efectuados los ajustes de los desequilibrios así engendrados.

<sup>46</sup>Tirado. 1986, p. 304.

<sup>47</sup>Es conveniente recordar por ejemplo la responsabilidad que a este sector se le atribuye en torno al retraso en el sistema tributario en México para la década de los setenta, cuya reforma abortada en 1972 restó posibilidades a la continuidad del crecimiento estable e impidió incorporar al sistema un mecanismo que suavizara los efectos con el exterior, Alejo (1971) y Solís (1981).

<sup>48</sup> Como ejemplos véanse el discurso de toma de protesta de Carlos Gómez y Gómez como Presidente de la ABM, el pronunciamiento de Carlos Gutiérrez Ruiz en torno a “romper con el círculo vicioso de reinventar la economía cada seis años” en el XIII Consejo Nacional Ordinario de la CTM o la demanda de autonomía para la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) formulada por Eduardo Fernández García o bien el proyecto presentado con el fin de eliminar restricciones al capital extranjero en la banca (*El Financiero*, 08/03/98) o el establecimiento de una agenda de nueve puntos para la reforma fiscal por parte de la Concamin (*El Financiero*, 25/03/98) o las 11 propuestas del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) formuladas al respecto (*El Financiero*, 16/02/98) o bien el pedimento de la segunda generación de reformas estructurales realizado por Gerardo Aranda Orozco, presidente de la Coparmex en la Clausura de su LXXII Asamblea Nacional Ordinaria (14/03/98).

<sup>49</sup> Tal es el caso del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) y el Centro de Análisis y

Proyecciones Económicas para México (CAPEM) quienes, por ejemplo, dan cuenta del crecimiento económico de nuestro país fundamentalmente a través de la valoración coyuntural del efecto del crecimiento de nuestros principales socios comerciales, la competencia con el exterior, los niveles inflacionarios, los mercados financieros y el comportamiento del consumo y la inversión.

<sup>50</sup> De corte estructuralista como los formulados por Taylor (1989) y Lara-Resende (1979).

<sup>51</sup> 1958-1970: periodo del llamado desarrollo estabilizador [(DE) o del “milagro mexicano”], caracterizado por un crecimiento alto, un ritmo inflacionario reducido y cierta estabilidad en la balanza de pagos.

<sup>52</sup> Recientemente, Rogelio Arellano formalizó la incidencia de la incertidumbre económica a través de un modelo de optimización dinámica –representada por la variabilidad (ex ante) del tipo de cambio real– en la inversión privada confirmándose para el caso de los países latinoamericanos la hipótesis de una relación inversa entre tales variables.